

# EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

## PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 »	Fuera de ella. 0'10 »	
Un año. . . 4'25 »		

SENCILLO REPUBLICANO,  
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT.

## ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º  
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

## DESDE MADRID.

El país está preocupado, porque resulta que el joven Tort y Martorell trae sucios los papeles y que su elección de diputado por la Seo tiene todas las trazas de ser una paparrucha.

Hay quien teme que no sea aprobada su acta, y en este caso, el joven infinitesimal tendrá que volverse al catre de sus mayores, con las manos en la cabeza! ¡Oh! ¡Cuán triste sería entonces la situación de este chico!

¡Entrever una vida de ventura, llegar hasta el umbral del Paraíso y verse despues convertido en simple... particular!

La prensa ha denunciado los abusos cometidos en la Seo con motivo de la elección de Tort; muchos diputados de la mayoría hablaban en el salon de conferencias de la gravedad del acta y por más que el Sr. Romero Robledo sonreía con cierto aire de satisfacción, es de temer que ocurra algun tort-martorellicidio.

Cuando llegó á la casa de huéspedes, su faz aparecía demudada.

—¿Quiere V. comer?—le preguntó la patrona.

—No deseo otra cosa—contestó él.

—¿Le gustan á V. las chuletas?

—A mí me gusta todo; pero sufro.

—¿Por qué?

—Porque traigo el acta llena de sapos conservadores.

Cuentan sus compañeros de la casa de huéspedes que Tort, á pesar de su avidez natural, apenas probó los alimentos y que se pasó la noche entera, dando vueltas en la cama y suspirando como Tejada de Valdosa cuando tiene que pronunciar un discurso.

Pero... ¡quién sabe! los designios del partido conservador son inexcrutables y Tort ocupará un asiento en los escaños, con todo el Martorell que le es característico.

Tal vez mañana tengamos que oír un discurso salido de sus labios y hasta habrá periódicos que como *La Correspondencia* escriban sueltos del tenor siguiente:

« El elocuente diputado de la mayoría Sr. Tort se propone impugnar el último discurso pronunciado por el Sr. Castelar. El referido Sr. Tort se ha mandado hacer con este motivo una americana azul con cuello de terciopelo. »

Por fin ha sido admitido en la Academia Española un tal José Zorrilla, poeta, ó cosa así, que ni siquiera fué subsecretario de Hacienda, aquí donde lo es Jové y Hevia.

Al principio, los séres sinceramente dinásticos creyeron que este Zorrilla era el famoso revolucionario y Villaverde, que no está al tanto de literaturas, quiso reducirle á prisión; pero Cánovas que ha leído *Margarita la Tornera* y *El Capitan Montoya* declaró que este Zorrilla tenía muy buena letra y que nunca había sostenido relaciones con los sargentos levantiscos.

Entonces el mismo conde de Cheste no tuvo reparo en ponerse su uniforme de académico y recibir al poeta legendario.

Esto no quiere decir que Zorrilla llegue á la suela del zapato del traductor del Dante, pero lo mismo Cheste que Catalina ven en el nuevo académico un chico aprovechado que promete.

El discurso de Zorrilla escrito en verso inspiró á Martínez Campos una frase digna de ser conocida.

—¿Este es el poeta famoso?—decía el héroe de Sanguento.—¡Pues vaya un poeta que será!

—¿Por qué lo dice V.?—le preguntó Nuñez de Arce.  
—Porque estos versos no están bien medidos... Mire usted, mire usted—añadió Martínez sacando un periódico del bolsillo.—Aquí hay renglones que son más largos que otros...

A este Martínez le vamos á elegir académico el día menos pensado, porque se le considera con tanto derecho á la plaza como el que, á Dios gracias, tiene el marqués de Pidal.

\*\*\*

Hemos tenido más corridas de toros de lo que podría desear el mismo Romero Robledo; pero aun así no están complacidos los aficionados.

Ahora se dice que la aristocracia va á dar una corrida cuyos productos serán destinados á la construcción de un templo. Despues los conservadores darán otra para destinar sus productos á la ceremonia de la coronación de Cánovas, como lírico.

En esta fiesta taurina picará Silvela (D. Manuel), y estoqueará Bruno (1) Herce á pesar de la exhuberancia de carnes.

No sabemos si Toreno querrá dar el salto de la garrocha, que es una de sus especialidades, además de la de tocar la campanilla.

Es de suponer que si esta fiesta se verifica, tendremos cargas de caballería á las puertas del despacho de billetes, como sucedió el sábado último.

El pueblo, cada vez más entusiasta, está decidido á no perder las suertes de los conservadores que son tan buenos banderilleros como gimnastas.

Sobre todo, el ministro de la Gobernación es una maravilla en las planchas.

Las últimas que hemos presenciado con motivo de los experimentos del doctor Ferrau, han obtenido muchos aplausos.

\*\*\*

El calor arrecia y el pan sube. Esto, que es independiente de la voluntad del alcalde (un tal Bosch y Fustegueras) nos tiene en perpétua zozobra.

Los conservadores en el poder; los presupuestos en vías de ser aprobados; el cólera en la Península; Cánovas á punto de publicar un libro... ¡Justo cielo! ¡Qué va á ser de nosotros!

JUAN BALDUQUE.

## ZORRILLA ACADÉMICO.

Nadie sabe el profundo disgusto que ha producido en el campo conservador la noticia de la recepción de Zorrilla en la que ni limpia ni fija ni da esplendor.

Como es un partido tan ilustrado y al mismo tiempo tan amante del orden, se ha salido de madre.

Hé aquí algunos diálogos que hemos cogido al vuelo:

—¿Pero ha visto V., D. Tiburcio Trampón?

—¿De qué se trata?

—De que no está en Londres como decían, sino en Madrid.

—¿Que me cuenta V. señor Ladrón... de Guevara!

—Lo que V. oye. ¡Y pásmese V.! ¡hasta le nombran académico!

—Pero ese Cánovas ¿en qué piensa?

—En sus amores sin duda. Gonzalez Bravo ya le hubiera fusilado.

—¿Tú, Pacuala, lo sabías?

(1) Amigo Balduque, ¿será Aquilino?—(N. de la R.)

—¿Qué?

—Que Zorrilla hace versos... ¡Lo que puede la envidia! ha sabido que los hacía Cánovas y le ha querido imitar.

Entre siete-mesinos.

—¿De donde vienes, Juanillo?

—De la lección de Zolilla, y, calay, vengo tulu-lato.

—¿Qué, ha dado allí mismo el grito?

—No, si no que no se parece en nada á los letatos que he visto de él en las cajas de fósfolos. Este Zolilla es bajito, tiene bigote y pelilla y parece que tiene alguna más edad.

—Se habrá dejado la barba y se la habrá teñido para disfrazarse. Ya sabes que estos conspiradores.....

—¿No va V. á la recepción, marquesa?

—¿Yo ir donde va ese eterno enemigo del reposo público? Jamás.

—Hija, yo tampoco voy; pero mi marido se ha empeñado en ir y le he puesto el revólver en el bolsillo, por si acaso...

—¿Pero qué obras ha escrito ese Zorrilla?

—Dicen que el D. Juan Tenorio.

—¿Don Manuel ha escrito D. Juan?

—Así dicen, D. Ramón.

—No me estrañan entonces las tendencias impías de ese drama. Ya se ve allí la mano del revolucionario.

—Verá V. como D. Francisco no desperdicia la ocasión.

—¿De qué?

—De prender á Zorrilla así que salga de la Academia. Dicen que es un consejo que le han dado los húsares.

—¿Pero qué bolas nos quieren hacer tragar los periódicos!

—Efectivamente.

—Vea V. este: dice que ayer estaba Zorrilla en Londres y ayer mismo se recibía de académico en Madrid.

—¿Cómo ha podido estar en dos puntos á la vez?

—Por eso digo yo que los periodistas son muy boleros.

Villaverde.—Oliver, noto que V. ya no desempeña el cargo con el celo y coraje con que acostumbraba. Oliver.—¿Por qué lo dice mi señor gobernador? Villaverde.—Porque Zorrilla está en Madrid y V. no le ha preso todavía.

En el Congreso.

Un diputado de la mayoría.—Anuncio una interpelación.

Toreno.—¿Sobre qué?

El diputado.—Sobre el cinismo de ese conspirador empedernido que se ha atrevido á presentarse en Madrid.

Toreno.—¿Quién es?

El diputado.—¡Zorrilla! (Risas generales). Sí, reid, reid; mañana llorareis con lágrimas de sangre, etcétera, etc.

Un académico á otro.—Por fin voy á conocer á ese feroz D. Manuel.

—Pero si dicen que se llama José.

—¡Bah! será de segundo nombre.

—Si este D. Antonio vale un mundo y todo un sistema planetario.

—¿Pues qué ha hecho?

—Acaba de hacer académico á Zorrilla. De esto modo no conspirará más y habrá probado aquel gran hombre que sabe agrupar en torno de la monarquía hasta á los republicanos más intratables.

—¿Pero tú crees que hace versos?  
—Para mí se los hacen.

Un polizonte á D. José Zorrilla al salir de la recepción en la Academia:—¡Dese V. preso!  
Tableau.

## UNA EPIDEMIA Á OTRA

Carta que escribe un bacilo, que se halla sudando el quilo, al señor Paco Romero, un ministro *chiclanero* que tiene á la España en vilo.

«Serenísimo señor, muy bailable y cantador, le escribo á usted por que sí y porque también tiene en mí un constante servidor.

Hoy estoy sin más monserga hablando una necia jerga, y hasta estoy hecho un lipendi.... En fin, que corro una juerga, como dice Letamendi.

En el agua, entre virgulas y otras mocitas de chapa, que son todas medio chulas, aunque parecen *angulas*, me estoy comiendo la capa.

He sabido con placer por cierto pelafustán, que usted al doctor Ferran le va á dar mucho que hacer por ser mucho su desman.

¿No pretende inocularnos el fermentido doctor? ¡Vaya un medio de halagarnos! Yo protesto, sí señor, porque eso es querer faltarnos.

Gracias á V., gran barbán, juncal entre los juncales, mocito que corta el pan, que no se pone gaban mas que en actos oficiales;

Gracias á usted, *cacho è cielo*, que con talento profundo ha llamado usted «camelo» á lo que ya llama el mundo descubrimiento modelo.

Usted fuerte, usted tranquilo, con su espada de gran filo dió á la ciencia el gran asedio y veló por el bacilo que ya estaba medio, medio...

¡Eso es! persiga V. insano á esos médicos traidores que quieren ponernos mano sin ningún respeto humano... y ¡olé, por los matadores!

¿Qué es la ciencia? Patarata. ¿Qué es el progreso? Es un pisto. La cuestión, hablando en plata, es meter mucho la pata y dárselas de hombre listo.

Los microbios en montón un *meeting* ayer tuvieron, y yo doy aquí el pregón de lo que allí resolvieron, que es lo siguiente: Atención.

Primero. Poner un parte con sellos, naturalmente, al ministro competente que ha sabido con su arte amparar al inocente.

Segundo. Allegar dinero para hacer un monumento á D. Paco el retrehero, bien en un estercolero, bien en el número ciento.

Tercero. Sin alborotos, ni gritos, ni terremotos, ni síntomas de alegría, irle recogiendo votos para cuando llegue el día.

Y cuarto. Por más honor regalarle á ese cuitado para animar su valor un microbio disecado con trufas alrededor.

Esto hizo la gente nuestra, y yo en su conocimiento lo pongo en este momento, porque vea aquí una muestra de nuestro agradecimiento.

¡D. Paco, resolución! Siga tratando materias que tan de su gusto son; que aquí tiene V. bacterias siempre á su disposición.

UN MICROBIO SOLTERO.»

## SERMON

que debió pronunciar el Pae Fusilis encima del arma toste del Club de Regatas, el pasado domingo por la tarde.

Dejad que los niños se acerquen á mí.

Cristo.

Amados oyentes míos: Yo no podré decir lo que decía otro fraile en ocasión parecida: «unas son lanchas y otros son navíos,» porque aquí todas son canoas, ó *canoas*, como decía el otro, ó *Cánovas*, como debemos llamar á todos los trozos de madera, ya tengan la forma de barquichuelos, ya la de poste telegráfico.

Al dirigiros mi casta palabra, hijos de la mar salada, no vengo á llenaros de improprios, cual era mi deber, no: vengo con el ramo de oliva en una mano y unas disciplinas en la otra, recogidas por supuesto, porque por ahora me dais pocos motivos de queja, y parece así como que queréis entrar en el camino del buen sentido, que es el de la salvación.

Ya no me mareais, bravos Churrucas y valientes Cooks, con vuestros remitidos en los periódicos, ni con vuestros bufos desafíos, ni con vuestro afán de exhibición, todo lo cual hizo que yo os tomara inclinación y os calificase de bobos marinos y de terror dos mares. Hoy ya sois otros, porque habeis dejado de ser hunos. Sin embargo, ¿qué obra humana hay perfecta? ¿Qué canoa no hace agua? ¿Qué marino no se marea? Sin embargo, repito, todavía no habeis soldado todo el pelo, todavía cometeis algunos deslices, que en mi calidad de padre de almas... de cántaro debo corregir. Porque ya lo dijo Isafas en su epístola á los de Vitigudino, sobre los sellos de correo: *pegad*, pero con moderación.

Una de las debilidades, ó si se quiere defectos, ó mejor dicho, vicios que padeceis, es el de la ingratitud. El primer deber del niño marino del Club de Regatas, es el agradecimiento. Sin agradecimiento no hay nada, ni propiedad, ni familia, ni esquifes, ni regatas, ni abanicos de dos cuartos. El agradecimiento, dijo Pintagorras en su tratado de cocina, es la ensalada de la vida... Ahora bien, habeis sido unos ingratos con este Pae que os dirige la palabra, le habeis negado el agua y el fuego, es decir, no le habeis convidado como á los demás periódicos, después de deberle los sanos consejos, las felpas morales y el pan espiritual que con tanto entusiasmo os ha prodigado. ¿Qué seríais sin mí, miseros remeros? ¿Quién se ocuparía de vosotros, galeotes del deber? ¿Haríais reír tanto á la humanidad afligida si este cura no os hubiera sacado á flote, y pase la metáfora? ¡Ah! la ingratitud, queridos hijos míos, es una triste cosa!

Yo, francamente, que daría dinero por no veros, tuve empeño, en vista de vuestro cruel abandono, en ir á las regatas. Si me hubierais invitado, este Pae se hubiera quedado en casa rezando sus oraciones ó dirigiendo la palabra divina á los timadores y taruguitas; pero bastó que vosotros fuésteis así para que yo fuese *asao*... y pasé. ¿Cómo? Porque este sacerdote que os domestica es respetado hasta por la guardia municipal, y sus ropas tálares pueden pasearse por to-

das partes... Conque *escateta de peix*, hijos míos: aquí me tenéis porque he venido.

Como dije al principio, no vengo, como era mi obligación, á decir que sois esto, lo otro y lo de más allá; antes os daré buenos consejos que merecidos vituperios. Mi deber sacerdotal me impone el idem de abriros los ojos, porque unos me pareceis ciegos de nacimiento y otros tontos de capirote. Lo que salta á la vista de todas las señoras que os están mirando, es la tranquilidad con que lucís esas carnes inofensivas, tranquilidad que no me admira, puesto que en cuanto á candor estais á la altura del abuelo Adan antes de comer aquellos dos cuartos de manzanas.

Yo bien sé que ningún pensamiento impuro invadirá los cerebros de las bellas señoritas que con horror os contemplan, porque estais flacos, vaya si estais flacos, hijos míos. Pero no estaría de más que os tapaseis algo, primero porque podeis constiparos, lo que sería una lástima, y luego porque esto no es un gabinete clínico y no hemos venido aquí á estudiar anatomía. (No vayais á creer que esto de *ana-tomia* sea un nombre y un apellido.) Si estuviérais tan desarrollados todos como el niño Fontrodona, que parece un barril de manteca de Flandes, podríais lucir un poco más. Para mí es el aire de mar el que os tiene así. Creedme, haceos otros trajes y no enseñeis los palitos, sobre todo el que los tenga negros, ni nos hagais ver á través de vuestra camiseta las chuletas. Esto os aconseja, flores adoradas, vuestro padre amoroso, que desde lo alto de este cadalso flotante os manda un ósculo de paz y os desea la gloria del Señor á todos, excepto á los que tengan la camiseta sucia, como desde aquí veo que tienen algunos. Amen.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

EL FUSILIS al Sr. N. N.

Querido amigo: Usted que es tan inteligente como imparcial, podría detallarme la Exposición-Martorell y honrar mis columnas con su ilustrada crítica.

Su afectísimo,

EL FUSILIS.

Contestación:

El Sr. N. N. á EL FUSILIS.

Apreciable periódico: En cuestión de detalles no me voy á meter, porque escribiría largo y tendido. Quiero solamente señalar lo más saliente, según mi leal saber y entender, y si me dejo algo en el tintero, que me perdonen los ofendidos. Además usted siempre me dice: «Poco y al grano,» y yo quiero en esta ocasión seguir la manera de ser que usted ha establecido para su periódico.

Comienzo por el principio; y para escribir de un tirón, solo quiero fijarme en lo que, como más arriba le digo, es digno de que nos ocupemos de ello. No quiero imitar á Miquel y Badia ni á Carreras, que son dos zapatillas del arte. Yo no me meteré en dibujos ni en hablar de lo que nadie entiende, incluso los que lo escriben. Yo hablo en el romance del arte.

Hé aquí ahora mi manera de pensar.

*Ribera*.—Ha expuesto un cuadro que titula *Le coup d'œil*, que es muy notable bajo todos conceptos. Reune condiciones que con dificultad se logran, y está pintado con una práctica y maestría que admiran. El color es firme y bien armonizado. ¡Lástima que uno de los brazos sea algo desproporcionado!

*Villegas*.—Es un talentoso. Tiene una facilidad en concebir y ejecutar asombrosa. Las acuarelas, de primer orden, pero si cabe, las sobrepuja su cuadro al óleo *El mercado*. ¡Qué impresión de color tan brillante! ¡Qué fantasía, sin separarse del natural! Pocos le pueden igualar.

*Pellicer*.—Pintor de condiciones y dibujante como ninguno. Le podemos poner á la altura de los mejores de Europa. *El último omnibus*, sobre todo, es una verdadera obra de arte. ¡Qué bien armonizado está!

*Planella*.—Ha presentado el boceto de un buen cuadro que vimos en casa de Parés y que tiene trozos bien entendidos, siendo lo mejor la cabeza de la mujer. El conjunto es algo frío de color, pero eso no es defecto de gran importancia.

*Roig y Soler*.—Esta vez se nos presenta más entero de color y con factura más sencilla y acertada, notándose esto sobre todo en su *Calle Mayor de Sitjes*, que es un buen cuadro.

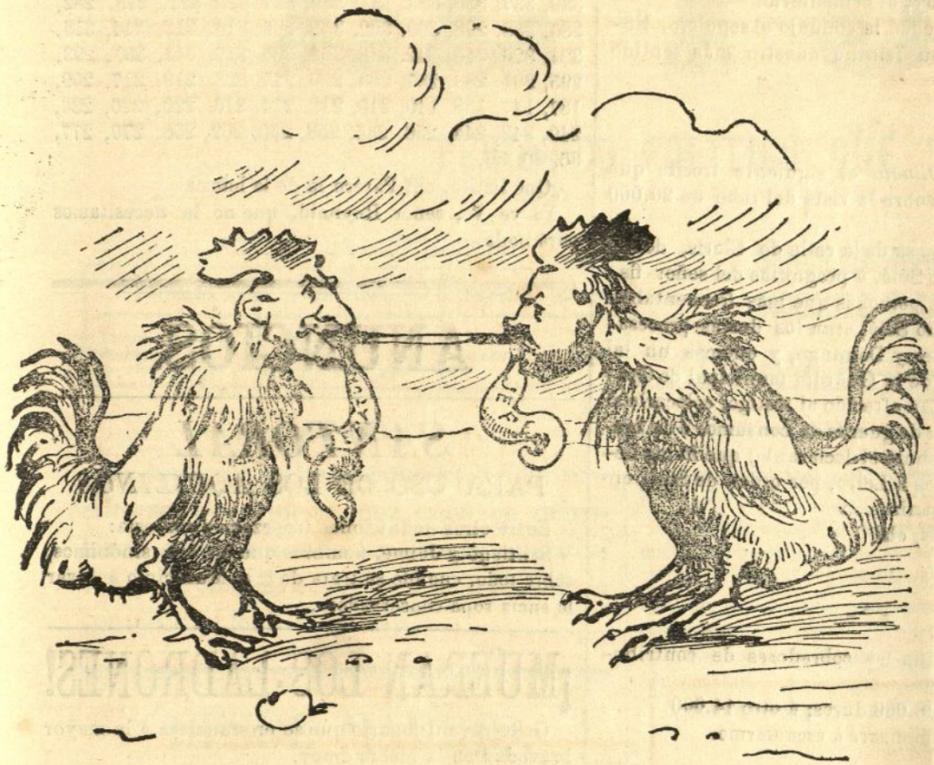
*Vayreda*.—Algo negro de color en lo que ha expuesto; sin ningún adelanto.

*Cusi*.—Su *Cármén* es de lo mejor que ha pintado.

*Alarcon*.—Varias marinas. Su estudio de playa es lo mejor; hay en él riqueza de color y factura firme y fácil.

*Barbudo*.—Una acuarela que titula *Oficiando*. Es de lo saliente de la Exposición. La cara del cura y todo

# ACTUALIDADES.



Lopez Dominguez y Sagasta.—Los dos gallos de la fusión.



Con un poco de aire, llegará... desgraciadamente.



El cocinero Mateo.—¡No sus precipitis, marmitones!



La Trinidad.

lo demás, de factura espontánea. Es un gran colorista y dibuja muy bien.

**Pradilla.**—Su *Plaza de Nápoles* es muy buena. Bien compuesto y agrupado el cuadro. Su *Rey de armas*, bien.

**Fabres.**—Interpreta muy bien el natural y pinta los objetos como se deben pintar; así es que sus cuadros tienen calidad, cosa difícilísima, pues cuando se tiene cierta práctica, como sucede á Urgell y á otros, se suele caer en el amaneramiento. Tiene expuestas tres acuarelas, y de ellas el *Allá va* es la mejor.

**Mas y Fontdevila.**—Dos acuarelas sobre asuntos de la dichosa Venecia, que es su tema favorito. Hay en ellas abandono y no dejan de ser unas manchas de color.

**Senet.**—Ha expuesto *L' hora della polenta* que tiene buena impresión, pero que es una *hora* algo confusa.

**Galwey.**—Dos marinas. Una de ellas muy buena, buenisima, con un agua muy bien entendida, sin que decaiga ningun trozo del cuadro, cosa que rara vez se vé. (1)

**Morera.**—En otras ocasiones le hemos visto con más acierto que ahora. No debemos apretarle la mano, es decir, hundirle la pluma.

Esta es, querido director, mi primera y esencial im-

(1) Me alegro, amigo mío, que estemos conformes. Gawey es un principiante, cosa que V. ignora, que sino, le había usted de levantar más.—Nota de EL FUSILIS.

presión. En cuanto á escultura, no hay nada que valga dos cuartos.

Si V. quiere que desmenuce á los demás, los desmenuzaré.

Su affmo.

N. N.

El FUSILIS al señor N. N.

Amigo mío: Basta con lo esencial. Gracias.

Suyo affmo.

EL FUSILIS.



TIRITOS.

En el Salon-Parés:  
*Baixeras.*—Un cuadro de grandes dimensiones y bien pensado. La composición está entendida y están bien pintadas las figuras; el agua no tanto.  
*Gomez.*—Un asunto del *Quijote*. Si hubiera cuidado ménos el detalle, hubiera resultado mejor.  
*Senet.*—Un asunto flojo y muy gastado.

Es digno de alabarse el empeño con que nuestros artistas, esponen sus obras á la admiración de sus contemporáneos.

Los señores Vallmitjana, Venancio y Agapito (padre é hijo) siempre al nivel de los que van mas allá, esponen en lujoso aparador de la tienda núm. 3 plaza de la Universidad, sus primores artísticos.

Solo falta que D. Agapito hermano y tío respectivamente de los anteriores, que tiene su taller en el número 5, establezca en competencia otro aparador y tendremos en la plaza un Museo Escultórico.

¿Vaya, no sea V. tacaño, señor Vallmitjana, (Agapito?)

*Teatros.*—*La Tempestad* cantada en *Novedades* es toda una señora tempestad. La del *Buen-Retiro*, cuestión de ir con cartuchos de dinamita. El *Tivoli* ha dado *Los Hijos de Madrid*; aplausos en toda la línea. En el *Español* está *Vico...* y desgraciadamente tambien *Gasset*, que entiende tanto de arte como yo de levantar tinglados. En el *Principal* ha habido los beneficios de Mario, la Mendoza Tenorio y la inimitable Guerra. En ellos hubo coronas, flores, aplausos y hasta versos malos, entre estos los de un poeta, Octavio Conte, que debe estar premiado ya en varios Juegos floreros. El *Liceo* ha dado *El elixir de amor* y *Los Hugonotes*. La primera de estas óperas, ha inspirado á Albareda un canto épico en tres planas de *El Diluvio* y varias atrocidades. En el Circo de caballos se preparan algunos debuts. Catalina y la Tubau vendrán al teatro *yankee*, donde van á hacer la mar... de calor. Esta es la semana. *Ultima noticia:* A Mister Bernis se le agua el empréstito.

¡Oh, Timoteo!  
 Parece que en el padron de las cédulas, ha habido lfos y que hay sus idem falsas para tomar posesión de destinos y cobrar la nómina á fin de mes. El juzgado entiende en el asunto.

¡Esta España conservadora es deliciosa!

*El Diluvio* ataca á Víctor Hugo.  
 ¡Sapol!

*El Correo Catalan* se apoya en *El Diluvio* para atacar á Víctor Hugo.  
 ¡Mandilón!

Señor gobernador, que han vuelto los timadores á ejercer.

Retire usted, con los honores que les son debidos, á los Sres. Lopez, Leyro y demás gente que no sirve para nada.

Se le sigue á usted apreciando.

El cura de San Jaime, según leo en el periódico de Mañé, Bohigas, Cornet y Miquel y Badía, ha pasado ya las esquelas llamadas *quinaires*. ¿*Quinaires*? ¿Qué es eso de *quinaires*?

—Pues deben ser los que juegan á la quina.

Hemos de poner piso á Albareda.  
 En dos planas y media de *El Diluvio* insulta á Masini á propósito del *Elizir de amor*. Dice que si este tenor llegase á cantar una ópera entera, *surgirian en el teatro cada noche accidentes ó paroxismos de nervios*.

¡Párate, Albareda!

De ese párrafo que has escrito á San Baudilio de Llobregat, no hay más que un paso.

O un pienso.

El martes por la tarde, tuvimos el sentimiento de acompañar, con otros muchos correligionarios y amigos, los restos mortales de la madre de nuestro querido amigo Emilio Junoy, al cementerio.

Una rápida enfermedad la condujo al sepulcro. Enviamos á Emilio y á su familia nuestro más sentido pésame.

Copiamos de *El Diluvio* el siguiente trocito que se vé en un artículo sobre la vista del robo de 20.000 duros.

« El portero de la casa de la calle de Clarís, donde habitaba el acusado Solá, á preguntas del señor fiscal, declara que las personas que más frecuentaban la casa del procesado Solá, eran los demás procesados Montoto, Sabater y Domingo, y además un tal Leiro, comandante de la Guardia municipal de Gracia, los cuales habían ofrecido al testigo, colocarle si quería en una plaza de guarda de consumos ó de municipal, cosa que rehusó el declarante; que había llevado algunos regalos á Leiro, por orden de Solá, entre ellos cinco longanizas...»

¡Conque longanizas, eh?  
 Señor gobernador...

Ahora están de tanda los cobradores de contribuciones.

A uno le robaron 23.000 duros; á otro 14.000.  
 Si roban á otro comenzaré á escamarme.

El sistema de separar, los periódicos locales, por medio de guioncitos las gacetillas y hacer lo mismo con el dialogado, da lugar á lo siguiente, que copiamos de *La Dinastia*:

« Don Nicolás examina de Historia Sagrada á su hijo Luis.

—José, dice el niño, dejó su capa en manos de la esposa de Putifar.

—Hé ahí una imprudencia, dice el padre, que no hubiera cometido José durante la huelga de sastres.

—Hemos recibido el número 20 de la importante Revista *El Mundo Comercial*, semanario de intereses internacionales que se publica en Madrid.»

¡Vaya una salida la del hijo!

Cuando su padre le habla de José y la huelga de los sastres, él contesta:

—Hemos recibido el núm. 20 etc. etc.

El FUSILIS, que tiene siempre presente los favores que se le hacen, da las gracias á sus apreciables colegas, aunque no correligionarios, *La Vanguardia* y *El Barcelonés*, por la deferencia y simpatía con que siempre le tratan.

Música de *La Diva*.

—Amigo soy del niño Tor.

—Y yo lo soy de Boixader.

—Mi candidato es timador.

—Y el mio es hombre de valer.

—¡Qué nadie sorba al niño Tor!

*Coro.* —¡Niño Tor!

—¡Qué nadie falte á Boixader!

*Coro.* —¡Boixader!

—El niño Tor es un primor...

*Coro.* —Un primor...

—En tarugos que me sé.

*Los dos.*—Ambos luchamos con teson

uno formal y otro infantil;

y se armó revolución

y hubo palizas más de mil.

Y ambos, etc., etc.

*Coro.* —Pirlimplin, Pirlimplin

es el niño chiquitín.

Pirlimplin, etc., etc.

Por lo que se vé, el crimen de la calle de Moncada ha sido llevado á cabo por gentes comerciantes y entendidas en negocios mercantiles, como EL FUSILIS supuso.

Aleu, que cada dia me gusta más para perseguir criminales, ha dado, segun parece, con la verdadera pista.

Se le felicita y se le aplaude.

Apropósito de cierto asunto que hemos de tratar con extensión, solo queremos poner los números de una sola calle, la de Cortes.

Ahí van:

372, 377, 375, 371, 365, 367, 351, 349, 347, 345, 343, 339, 337, 335, 333, 331, 329, 327, 323, 321, 278, 282, 286, 288, 298, 300, 302, 308, 306, 310, 312, 314, 316, 324, 326, 340, 342, 348, 364, 366, 319, 311, 301, 293, 295, 291, 283, 287, 285, 229, 227, 223, 219, 217, 209, 187, 147, 138, 140, 210, 212, 214, 216, 220, 226, 236, 240, 242, 244, 250, 256, 258, 260, 262, 266, 270, 277, 36, 46, 50.

¿Qué listita, eh? Parece la de la lotería.

Ya ve V., señor Reynald, que no le necesitamos para nada.

ANUNCIOS.

SANTORAL

PARA USO DE LOS AQUILINOS

Entre otras definiciones tropezamos con esta: Santiago y Jaime, nombres que no son sinónimos, sobre todo, cuando se trata de ir al Municipio á lavar la sucia ropa conservadora.

¡MUERAN LOS LADRONES!

Grito revolucionario que se pronunciará á la mayor brevedad en la piel de buey.

JAULA DE HIERRO

Donde está colocado D. Zenón del Alisal, por influencia de todos los Santos del paraíso.

Desde esta jaula no se ve nada.

El pájaro bobo que hay dentro no se ha vendido por nada.

En cambio los demás....

¡Alza el párpado!

GANGA

Iba á poner un anuncio, y me envían impreso por el correo interior el siguiente. Suprimo nombre y calle por no hacer el reclamo.

NO SUFRIR POR CALLOS.

Los corto como exige la más minuciosa cirugía; practicado lo dicho, dilato ó ensancho el calzado (1) precisamente de donde la depresión engendra los elementos perturbadores; al efecto he construido aparatos que me dan extraordinaria ventaja en esta honrosa lucha. Más aún: al operar soy higienista á lo sumo, á fin de prevenir á mis pacientes de intoxicaciones y purulencias.

Por lo tanto, firmo el presente escrito convencido de cumplirlo en todas sus partes.

J. T.

Calle de.... núm. 20, tienda.

NOTA de EL FUSILIS.—Señor Lasarte, ¿no tiene usted en *El Diluvio* una plaza vacante para este callista? ¡Qué buen triunvirato haria con Carreri y Albaredini!

(1) Tal industria, sin embargo de ser implantada por mí en esta de Barcelona, ántes el susodicho ensanche lo verificaba á expensas de algunas horas; mas hoy perfeccionado lo hago en el acto.

El Mr. Untahn de la pintura

(LORENZALE)

Gran cuadro de carnaval expuesto en el Museo-Martorell.

Todas las figuras llevan careta y están dibujadas como el artista del Circo de Alegría lo hace todo.

Obras recibidas en esta redacción.

*Victoria*, estudios del natural, por Cristóbal Litran. La leeremos.

*La pluralidad de las existencias del alma*, por Pezani. Prometemos lo mismo.

*Qui abraça molt*, pieza catalana de Miguel Figuerola Aldrofeu, con dibujos de Apeles Mestres.

*Salvans, valse caprice*, del Centro editorial artístico.

Catálogo de la Exposición Museo Martorell.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Calle Tallers, 51-53